



LA MORAL DE LA INFANCIA.

OBRA TRADUCIDA LIBREMENTE EN REDONDILLAS,

DE LA QUE COMPUSO EN CUARTETOS FRANCÉSES

Carlos Merel;

Y ACOMODADA AL ESTUDIO DE LA PRIMERA JUVENTUD,

CON ARREGLO Á LA QUINTA EDICION

HECHA EN PARIS

el año de 1860

por D. José de Viera y Clavijo.

• Santa Cruz de Tenerife.

Imprenta y librería de D. José Benítez.

4867.



087.1 : 171 (46.851)

LA MORAL DE LA INFANCIA.

OBRA TRADUCIDA LIBREMENTE EN REDONDILLAS,

DE LA QUE COMPUSO EN CUARTETOS FRANCESES

Carlos Morel;

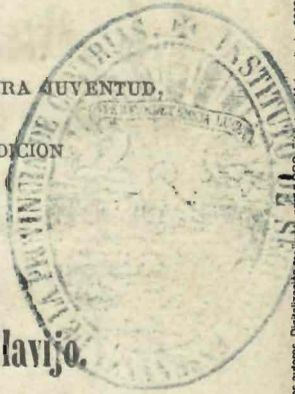
Y ACOMODADA AL ESTUDIO DE LA PRIMERA JUVENTUD,

CON ARREGLO Á LA QUINTA EDICION

HECHA EN PARIS

el año de 1800

por D. José de Viera y Clavijo.



Santa Cruz de Tenerife.

Imprenta y librería de D. José Benitez.

1867.

6604986718

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULLCC. Biblioteca Universitaria, 2009

A la Biblioteca del Instituto provincial
de estas Islas,

El Editor.



Junio 24 de 1867.

Cuatro palabras del editor.

CUANDO por los años que regentaba la escuela pública de Instrucción primaria de la ciudad de Santa Cruz de la Palma, mi cara patria, tuve ocasión de recibir del distinguido farmacéutico D. Benito Iglesias, que había sido mi maestro de Matemáticas (así como de muchos de mis paisanos que no olvidarán su memoria) el obsequio de una copia manuscrita por él de este poema, con el solo título de MORAL DE LA INFANCIA, comprendí por su lectura lo útil que sería adoptar esta obrita para la enseñanza de tal asignatura en mi escuela. En efecto, lo puse en ejecución haciéndola copiar al dictado por los mas adelantados de mis discípulos, que luego recitaban sus lecciones el día señalado con el aprovechamiento que yo deseaba, según muchos de ellos recordarán en el día; y esto mismo me hizo concebir la idea de lo conveniente que sería imprimir este poema para generalizar su enseñanza, supuesta la falta de libros de esta clase; pero en la Palma me era imposible, por que entónces no había imprenta como en el día.

Después de algun tiempo, pasé á esta plaza de Santa Cruz de Tenerife, donde ejercí mi profesion, pero permanecí poco en ella, por que pasé luego á

la ciudad de las Palmas de Gran Canaria á desempeñar el destino de Secretario de la Comision superior del ramo é Inspector de escuelas de aquel Distrito durante la Division de la Provincia. En esta época no tuve mas tiempo que para visitar las de las islas de Lanzarote y Fuerteventura, adonde pasé en clase de Secretario de visita á la vez, del digno Sub-Gobernador el Sr. D. Rafael de Muro y Colmenares, y durante ella observé cuan descuidada estaba la instruccion de la juventud, especialmente en la parte moral, por falta mas principalmente de libros de texto, lo cual me renovaba la idea de hacer imprimir este poemita para su circulacion; pero se suprimió la Division, quedè cesante en mi destino, y por consiguiente se amortiguó algun tanto la idea que me dominaba.

Como esta no me ha abandonado, despues que pasó algun tiempo, pensé en los medios de imprimir dicha obra en Gran Canaria, pero hubo algunos inconvenientes; mas, vencidos estos, y como se trataba de una obra de Moral, fué presentada á la Dignísima é ilustrada autoridad eclesiástica que actualmente gobierna las Diócesis de esta Provincia, quien me honró con su permiso para publicarla, que es la garantía mas segura de su mérito.

Luego se anunció por los periódicos de Canaria y Tenerife, y publiqué un prospecto que circuló y llegó á la isla de la Palma. Entónces, uno de mis queridos discipulos, me escribió manifestándome que allí se encontraba un manuscrito de este poema por donde se veia fué escrito por Cárlos Morel y

traducido de la 5.^a edicion hecha en Paris en el año de 1800 por el célebre Canario, cuyo nombre se halla al principio.

Tal circunstancia contribuia sin duda à dar mayor mérito à esta obrita; y no lo realza menos el haber encontrado posteriormente el manuscrito original del Sr. Viera, en poder de una persona curiosa como mi desgraciado amigo D. Alejo Gonzalez de Ara, que tanto se esmeró en dejar una preciosa biblioteca de autores Canarios: el que antes de desarrollarse en él la aguda enfermedad que le condujo al sepulcro en 23 de Noviembre de 1866, tuvo la generosidad de poner á mi disposicion dicho original, como que por él se hace esta tirada.

La instruccion moral de la infancia es la base del bienestar social; por eso los hombres pensadores de rectas intenciones se empeñan en propagarla por todas las clases de la Sociedad. Amante, como el que mas del bienestar y progreso de este Archipiélago, lleno de fé en su porvenir, no puedo privar por mas tiempo á la infancia canaria de una obrita que, por mil títulos, debe formar una preciosa parte de su tesoro; mayormente cuando me dedico tambien ahora en esta capital á la enseñanza de la juventud, aunque en escuela privada.

Este bello poema escrito en francés por un digno padre de familia, celoso de la instruccion de sus hijos, y traducido en verso castellano por la autorizada pluma del Sr. Viera, respira en todas sus páginas una moral sublime, encierra máximas verdaderamente cristianas, que sembradas en el corazon

de la tierna infancia, serán ricos gérmenes de inapreciables frutos. Así lo reconoció el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Canarias, cuando se dignó autorizarme para que lo publicase.

Nadie desconoce la falta de una obra de esta clase en nuestras islas; por consiguiente, no me detendré en demostrar la necesidad de esta publicación, que si no se ha verificado hasta ahora desde que la intentára, ha sido por circunstancias que no es del caso referir.

Como no ha sido mi objeto especular con ella, me dirigí con el prospecto à las Sociedades económicas, Vbles. curas párrocos, alcaldes y profesores de Instrucción primaria de ambos sexos de estas islas, como mas inmediatamente interesados en la moralidad y civilización de su país, interesándoles para que se sirviesen cooperar á reunir suscritores á fin de sufragar los gastos de la tirada; y habiendo correspondido á mi invitación, si no la mayor parte, al ménos en número suficiente á contar con lo puramente necesario para aquel gasto, me he determinado á que se realice la impresión de tan interesante obrita, no sin dejar antes consignado en este lugar el reconocimiento en que ha quedado hácia todos los que han contribuido á ello, y por lo que les rinde las mas espresivas gracias,

JUAN LORENZO FERRER.

Extracto de la epístola dedicatoria del autor á su muger.

¡**Q**UÉ cosa tan grata es (mi querida amiga) el ayudar en sus afectuosas tareas á una madre que desempeña, tan puntualmente, como tú, todos sus deberes!—Ocupada incesantemente en la educacion de nuestros hijos, me das á gustar ya las primicias de tu trabajo, y quieres que sea yo padre tan feliz, como feliz esposo. Semejante intento es digno de tu corazon; y tu celo, tu genio y tu capacidad nos aseguran el buen éxito: así no dudes que las virtudes de tus hijos y la veneracion de su padre habrán de ser tu recompensa.

Dias ha que andábamos en solicitud de algun librito, que, siendo acomodado á la tierna edad, recopilase los principios Morales mas importantes, sin el peligro de que ofendiesen la inocencia; y sobre todo, de un librito que á la claridad y simplicidad juntase el mérito de que sus máximas se retuviesen fácilmente. Querias, pues, no solo dar ejercicio á su memoria, sino tambien formar su entendimiento y hacerles, por decirlo así, las entrañas.

Nuestras pesquisas (bien lo sabes) han sido infructuosas; por lo que me he visto obligado á hacer

VIII.

la prueba de ver si acaso podria por mi mismo satisfacer tus ansias. Animado de la esperanza de ser útil á nuestros hijos, he emprendido la presente obra, aunque superior á mis fuerzas, y con el preciso desconsuelo de que otro escritor de mas luces no se me hubiese anticipado; pero faltaba este tratado de Educacion, y tú deseabas que lo hubiese. ¿pues qué consideracion humana me podria detener?

He creido que la versificacion en cuartetos merecia preferirse, por ser fáciles de conservar en la memoria, al paso que la concision de los pensamientos hacen una impresion mas viva. Á este fin no he recelado ser prosáico para ser inteligible; pero con la satisfaccion de que, si no he hecho buenos versos, he dado buenos documentos, y los he espresado con sencillez. Como no me ha llevado la ambicion de ostentar habilidad, ni la pretension de ser autor, sino únicamente el deseo de compendiar algunas verdades provechosas para nuestros niños, si lo he conseguido, no aspiraré á otro mérito, ni á otro aplauso que el de tu gratitud.

Nota del traductor.

EN dos cosas notables se diferencia esta traducción del original. La una es, en que para reducir los *cuartetos* de doce sílabas del verso francés, á las ocho de la *redondilla* castellana, ha sido indispensable tomar el pensamiento mas significativo del autor, y dejar los que lo amplifican; bien que, una ù otra vez, de un cuarteto se hacen dos redondillas, y las mas, se vacía en una sola redondilla los conceptos de dos cuartetos, cuando sus ideas principales no son en el fondo diversas. La otra diferencia consiste, en que se ha creído deber colocar los asuntos en otro orden mas metódico; pues quizá por haber aumentado el autor su obra en cada una de las cinco ediciones que se habían hecho, se hallan los documentos Morales sin toda aquella analogía que exigen las materias.



LA

MORAL DE LA INFANCIA.



§ 1.

DE LOS DEBERES Y SU DIVISION.

1.

Oid, Hijos, mis lecciones,
Y procurad observarlas;
Pues solo pudo dictarlas
Mi amor en estos renglones.

2.

Oh! si mi doctrina, al ménos,
Os librara de los males
Que experimentan fatales
Los hijos que no son buenos!

3.

Para evitar tal desgracia,
Colocad vuestros placeres
En cumplir vuestros deberes
Con la mayor eficacia.

4.

La paz y dicha han de ser
Vuestro premio el mas precioso,
Pues no hay hombre mas dichoso
Que el que cumple su deber.

5.

¡Deberes! Sí, no os detenga
Este término profundo,
Por que no hay nadie en el mundo
Que sus deberes no tenga.

6.

El *obedecer* y *amar*
Y *obrar bien*, serán los vuestros,
Como son de los maestros
El dirigir y enseñar.

§ II.

DEBERES PARA CON DIOS.

7.

Á Dios el hombre le debe,

Debe á sus padres y hermanos,
Debe á todos los humanos
Y al infimo de la plebe.

8.

Dios fabricò el Universo,
Él nos hizo, él nos conserva,
Él nos mira, él nos observa
En lo próspero y adverso.

9.

¿Con qué cordial sentimiento
Pagaréis tal beneficio?
¿Con qué don? ¿Con qué servicio?....
Con el reconocimiento.

10.

De razon nos ha dotado,
Que arregle nuestro sentido;
El virtuoso es su querido,
Su enemigo es el malvado.

11.

La virtud es el incienso
Para Dios, y es sacrificio
El abstenerse del vicio
Y tenerle un odio inmenso.

12.

Aprovecha y no hagas vana
La atencion con que tú mismo
Aprendiste el catecismo
De la Doctrina cristiana.

12.

Nuestro Dios es bueno, es justo;
Él castiga y recompensa;
Lento en castigar la ofensa
Premia el mèrito con gusto.

13.

Vuestro principal teson
Será amar á Dios: para esto
Son indispensable apresto
La inocencia y la instruccion.

14.

Dios es Todopoderoso;
Pedidle con gran confianza;
Pues da al triste la bonanza
Y el don al menesteroso.

15.

En vuestras calamidades
Dulce consuelo obtendréis

Si à servir á Dios corrèis
En vuestras prosperidades.

16.

Servir à Dios, caros hijos,
Es guardar sus mandamientos,
Socorrer pobres y hambrientos,
En vuestra conducta fijos.

17.

Dios sabe vuestra indigencia,
Pedidle con humildad,
Y vuestra felicidad
Dejad á su Providencia.

18.

Para ser feliz, Dios mio,
Sobre la tierra me has puesto;
Tú sabes lo que para esto
Debe abrazar mi alvedrio.

§ III

DEBERES PARA CON LOS PADRES Y MADRES.

19.

¡Qué derechos tan sagrados
Un padre y madre no adquieren
Todo el tiempo que vivieren
Sobre sus hijos amados!

20.

Fué poco daros la vida,
Pues su incansable tutela
Os nutre, os duerme, os consuela,
Os acalla, os cura, os cuida.

21.

Debéis ser reconocidos,
Amarlos con preferencia,
Rendirles pronta obediencia
Y prestarles siempre oídos.

22.

Esta entrañable afición
Pagadla con fé filial,
Mas bien por amor cordial
Que no por obligacion.

23.

Vuestros padres, hijos míos,
Quieren vuestro bienestar;
Mas, si llegaren à errar
Y á tener sus desvaríos,

24.

Debe la filial caricia,
Con afecto reverente,
Respetar profundamente
Cualquier error ò injusticia.

(7)

25.

Si os riñen impertinentes
Y os castigan con pasion,
Perdonad su sinrazon
Generosos é inocentes.

26.

No hay peor hijo que el mimoso
Que no fué bien corregido:
Él maldecirá crecido
A padre tan bondadoso.

27.

De los padres son los ojos
Espejos donde leer,
Bien podéis vuestro deber
En sus agrados ó enojos.

28.

Si ejecutáis travesuras
Veréis la melancolía;
Pero veréis la alegría
Si son las acciones puras.

29.

La obediencia en vuestra edad
Es precisa; en el concepto

De que se os pone el precepto
Por vuestra felicidad.

30.

No preguntéis qué interes
Hay en lo que se os ordena:
Ejecutadlo sin pena
Y preguntadlo despues.

31.

Luego se os dará razon
De cual es su utilidad,
Si vuestra docilidad
Merece este galardón.

32.

Nuestro amor siempre asustado
Que vuestro bien solicita,
Con voz alterada os grita;
¡Cuidado, niños, cuidado!

33.

Por que incauta la niñez
En su dares y tomares,
Está espuesta á mil azares,
De que es víctima tal vez.

34.

Cuando causáis afficcion,

No disputéis si hay motivo;
Y dadnos el lenitivo
De evitar nueva ocasion.

35.

Cuando de cualquier defecto
Os acusa nuestro amor,
Si no nos prestáis favor,
No tendrá la enmienda afecto.

36.

Con engaño ó con lamento
No pretendáis escusarlo;
Que es procurar agravarlo
Huir del arrepentimiento.

37.

No nos bastan las promesas
Que en aprietos se aventuran;
Obras son las que aseguran
Y no palabras espesas.

38.

Vuestro padre, aunque irritado,
Es vuestro mas tierno amigo;
Él sufre vuestro castigo
Y llora vuestro pecado.

39.

Seguid la virtud que veis,
Y al padre ó la madre esmalta;
Mas, si notáis cualquier falta,
Sentidla: no la imitéis.

40.

Las tiernas solicitudes
Con que atendió á vuestra vida
Aquella madre querida,
Pagádselas con virtudes.

41.

La madre que os dió la vida
Es madre con mas razon;
Por que os dió la educacion
Sin la cual es desabrida.

42.

Pues tambien padres seréis,
Aprended á ser modelos
De los amados hijuelos
Que algun dia enseñaréis.

43.

Ellos sabrán vuestra historia;
Y si no fuisteis ingratos,
Con los mismos malos tratos
Os pagarán tal memoria.

§ IV.

DEBERES PARA CON LOS PARIENTES.

44.

¡Qué amor tan dulce y leal
Entre hermanos ha de haber!
Nada deberá romper
El vínculo fraternal.

45.

Juntos desde tierna edad,
Y unos por sangre y alianza;
No hay mas sólida confianza,
No hay mas antigua amistad.

46.

Con un recíproco celo,
Sin adulacion ni arte,
En el bien toman gran parte,
En el mal se dan consuelo.

47.

El gusto, el humor, el genio.
Son entre hermanos muy varios:
Por eso son necesarios
Indulgencia y buen convenio.

48.

Por débil que sea un viviente
Es fuerte con la concordia:
Si entre hermanos hay discordia
No son ya una misma gente.

49.

Sed con servicios y dones
Á parientes de provecho,
Pues tienen mucho derecho
Sobre vuestros corazones.

§ V.

DEBERES PARA CON LOS QUE NOS INSTRUYEN.

50.

Respetad á los maestros
Que cultivan vuestra infancia,
Y pagad su vigilancia
Siendo en sus doctrinas diestros.

51.

¡En cuan grande obligacion
Les estáis! pues que constantes,
Labraron brutos diamantes
Al daros la educacion.

52.

Naturaleza os diò el ser;
Pero no os dieron talentos
Sino aquellos documentos
Que os hicieron aprender.

53.

Para ver buenos sucesos
Os piden docilidad
Y una atenta voluntad
Que es fuente de los progresos.

54.

Ser dócil es abrazar
Los consejos con paciencia;
Por que en donde hay resistencia
Nada bueno hay que esperar.

55.

El niño que de memoria
Nada à tomar se apareja,
Es un indigno, pues deja
Toda esperanza ilusoria.

56.

Cansa el hablarle sin fruto,
Se le retira el cariño;
Y se abandona este niño
Para que se quede bruto.

57.

Sin rabieta ni furor
Besad la férula amiga;
Pues la mano que os castiga
Os castiga con dolor.

58.

Distraida é inconstante
Es vuestra edad, y, el que os guía,
No os dará sabiduría
Sin estímulo bastante.

§ VI.

DEBERES PARA CON LOS ANCIANOS.

59.

Asistid, reverenciad,
No despreciéis à los viejos,
Y atended á los consejos
De su esperiencia y edad.

60.

La mocedad es la fuente
De donde el viejo recibe
El placer, pues este vive
De memorias solamente.

61.

Así, tened por sentado
El que en la edad decadente,
Solo adornan lo presente
Virtudes de lo pasado.

§ VII.

DEBERES PARA CON LOS AMIGOS.

62.

Sea comun todo entre amigos:
Gustos, dichas, bienes, males,
Honras, peligros, caudales,
Abrigos y desabrigos.

63.

No abuséis de la amistad,
Aunque todo esperéis de ella;
Pues la confianza atropella
Quien la usa sin sobriedad.

64.

Jamás de su complacencia
Nada exijáis descortesas,
Contrario á sus intereses
Ó contrario á su conciencia.

65.

Escusarle es menester
Cualquier falta en que incurriere;
Que un amigo nunca quiere
Incomodar, ni ofender.

66.

Si lo acusan con teson,
No creáis á la apariencia;
Y dude aun de la evidencia
Vuestro ingénuo corazon.

67.

Escoged buenos amigos;
Pues, segun los escogiéreis,
De lo que sois y valiéreis
Serán pruebas y testigos.

68.

Tu amigo no sea persona
Que tenga aquella amistad,
Que ama en la prosperidad
Y en la desgracia abandona.

69.

Por amigo se os declara
Este, aquel ó el otro hombre:
Es harto comun el nombre,
Pero la cosa es muy rara.

70.

Un amigo verdadero
Alivia nuestro pesar,
Que, ayudándolo á llevar,
Nos lo pone mas ligero.

71.

¡Oh, benéfica Amistad,
Encanto del corazón!
En una grande aflicción
Tú minoras la mitad.

72.

El duro que nada ha amado
Y cuyo pecho se enfría,
De la amistad desconfía,
Porque no la ha saludado.

73.

Mas ¿para qué demorar
Ni la amistad definir?
Ella se debe sentir
Y no se debe estudiar.

§ VIII.

DEBERES PARA CON LOS CRIADOS.

74.

Hijos, pues vuestros criados

Venden pobres sus servicios,
 Tratadles siempre propicios
 Sin iras ni desagradados.

75.

Por vuestro mismo decoro
 Miradlos con indulgencia,
 Pues toda la diferencia
 Viene á ser un poco de oro.

76.

Para que hagan su deber
 Lo justo habréis de mandar:
 Siempre haceros respetar,
 Mas nunca haceros temer.

77.

El doméstico no vea
 Vicio en vuestro proceder;
 Pues no podréis contener
 Jamás su conducta rea.

78.

No hagáis vuestro confidente
 Del doméstico ó criado;
 Pues necio y mal educado
 Se habrá de hacer insolente.

79.

Recompensad sus servicios;
 Mas no trabéis amistad,
 Por que con la intimidad
 Podréis contraer sus vicios.

§ IX.

DEBERES PARA CON LA PATRIA.

80.

El pais en donde hallamos
 Cuna, padres, himineos,
 Amigos, bienes, empleos
 Es el que Patria llamamos.

81.

De sus leyes satisfechos
 Gozamos en Sociedad
 Vida, hacienda, libertad,
 Que son sagrados derechos.

82.

Amad la Patria, hijos mios,
 Sus leyes, sus magistrados,
 Su diversidad de estados
 Y establecimientos pios.

83.

Al bien público servir,
Con vivas solicitudes
Y patrióticas virtudes,
Hace apreciable el vivir.

84.

No será buen ciudadano
Quien no es padre cuidadoso,
Hijo dócil, tierno esposo,
Fiel amigo y grato hermano.

85.

Quien viola con malos hechos
El pacto de sociedad,
Por la infame iniquidad
Pierde todos sus derechos.

86.

La Sociedad se ha fundado
Para la seguridad
De cualquiera propiedad
Que el ciudadano ha ganado.

87.

Porque ¿Quién trabajaría
Con bien fundados temores
De que sus tristes sudores
Otro se los robaría?

88.

Viendo la Patria invadida,
Será honor y gloria inmensa
Si corréis à su defensa
Esponiendo vuestra vida.

§ X.

DEBERES PARA CON EL PRÓJIMO EN COMUN.

89.

Si el hombre siempre viviera
En soledad, de sus males,
Riesgos y daños mortales
¿Quién libertarle pudiera?

90.

Así, la necesidad
Los obligò á que propicios
Se hiciesen mútuos servicios
Habitando en sociedad.

91.

Con tan útiles destinos
Fueros y leyes formaron,
Y los que bien las guardaron,
Fueron honrados vecinos.

92.

De toda buena moral
El objeto verdadero
Es el respeto sincero
Á este derecho social.

93.

El *solo* no es poderoso
No es honrado, rico ó fuerte,
Por que hizo al *solo* la suerte
Débil y menesteroso.

94.

Con particular empeño
Todo á ser jovial te excite;
Pues no hay quien no necesite
De otro, aunque sea muy pequeño.

95.

No hagas mal, haz siempre bien
Y evitarás mil pesares;
Pues segun á otros tratáres,
Serás tratado tambien.

§ XI.

DEBERES PARA CONSIGO MISMO.

96.

Tambien el hombre es deudor

Á sí propio, pues su vida
 Debe conservar cumplida
 Con salud, quietud y honor.

97.

Sobriedad y templanza.

Cuidad de vuestra salud,
 Comed con necesidad:
 Quien vive sin sobriedad
 Perece en su juventud.

98.

Huid del vino, es un veneno,
 Se arde con él, se delira:
 Ved el mucho horror que inspira,
 El que lo bebe sin freno.

99.

Si la vianda os es dañina,
 Que os abstengáis es razon,
 Pues dolor y desazon
 Castigan la golosina.

100.

Algún dia os será grato,
 Si procuráis con constancia
 Vencer toda repugnancia
 Á cualquier manjar ó plato.

101.

Buena fama.

El honor es esta estima
Y caso que hace la gente
De la conducta prudente
Que nuestras obras anima.

102.

El mundo suele tal vez
Hacer al vicio favor;
Mas, del verdadero honor
Sea vuestra conciencia el juez.

103.

Examinad vuestro pecho,
Y ved con fiel pundonor
Si podéis hacer mejor
Lo que muy bien no habéis hecho.

104.

Hijos, la virtud afianza
La buena reputacion;
Pues la pública opinion
Sin mérito no se alcanza.

105.

Buen uso de la razon.

Debe arreglar la razon

Vuestras palabras y acciones,
Los gustos, las diversiones
Y todo lo que es pasión.

106.

Cuando un objeto os engaña
Con un falso relumbron,
Si llamáis á la razón
Descubrirá la patraña.

107.

Cuando hechiza un bien instable,
La razón llega á decir,
«Que se debe preferir
Lo útil á lo agradable.»

108.

Aseo de la persona.

Salud, belleza, recreo,
Gala, honor y calidad,
Lo procura en toda edad
La limpieza y el aseo.

109.

Arreglo del interés personal.

El hombre de bien perfecto
Y de honrado proceder,

No es el que lo afecta ser,
Sino el que lo es con efecto.

110.

El interes personal
Dirije nuestras acciones;
Mas, ciego por las pasiones,
Suele dirigirlas mal.

111.

Al hombre su interes dice:
«Haz lo que te está mejor;»
Llega el placer seductor,
Lo engaña y deja infelice.

112.

Este interes no es plausible
Si llega á ser egoismo;
Que amarse solo á sí mismo
Es hacerse aborrecible.

113.

El egoismo es indicio
De un corazon infecundo;
Pero inútil en el mundo,
Que á ninguno es de servicio.

§ XII.

DE LAS PASIONES VICIOSAS.

114.

Hábitos viciosos y costumbres.

De todo acto repetido

Siempre un hábito se forma:

Si es malo, pide reforma;

Si es bueno, ha de ser seguido.

115.

Una costumbre tirana

Como un lazo viene à ser,

Que si hoy lo podéis romper,

Quizá no podréis mañana.

116.

Haced guerra perentoria

Al hábito que avasalla,

Que si es triste la batalla,

Es alegre la victoria.

117.

El que en sociedad habita,

Estudie los sentimientos,

Las ánsias y movimientos

Con que su pecho se agita.

118.

El hombre por precision
Ama el gozo, odia la pena
Y busca en toda faena
Su propia conservacion.

119.

Del sentir nace el deseo,
Del deseo la pasion;
Pero debe la razon
Moderarla: este es su empleo.

120.

Virtudes, vicios, pasiones
El hombre ménos tuviera,
Si en sociedad no viviera
Ni tuviese relaciones.

121.

Soberbia.

Es orgullo (vicio necio)
El amarse sin compàs,
Y mirar á los demás
Con ofensivo desprecio.

122.

El soberbio, que no estima

Sino sus propios talentos,
Se hará enemigos violentos
De cuantos injusto oprima.

123.

Cualquier mérito eminente
Si es bueno, simple y modesto,
Como á ninguno es molesto,
Agrada á toda la gente.

124.

¿Te hicieron noble los Cielos?
Débil favor si á él acudes:
Muèstrame grandes virtudes
Y no me muestres abuelos.

125.

No hay profesion, no hay estado
De hombre de bien y cordura
Que con la mayor lisura
No merezca ser honrado.

126.

No por su alta condicion
La gente te sea apreciable,
Sino por lo que estimable
Hubiere en su corazon.

127.

No hay entre el rico y el pobre
 Mas distancia ó diferencia,
 Sino es el que la opulencia
 Puede dar lo que le sobre.

128.

El soberbio nunca advierte
 Su ignorancia ó su malicia:
 En lo próspero, es pericia;
 En lo adverso, es mala suerte.

129.

Vanidad.

Se gusta amar y admirar
 Un mérito soberano,
 Que nunca se muestra vano
 Ni se quiere pregonar.

130.

Justos, sin encarecerlo,
 Seréis, pues de una persona
 La virtud que se pregona
 Está ya léjos de serlo.

131.

Recibe tedio y molestia
 El amor propio del hombre,

Si un talento y un gran nombre
Van desnudos de modestia.

132.

¿Quièn no ve con impaciencia,
Ó mas bien, quien no se rie
Del mancebo que se engríe
De su miserable ciencia?

133.

De tu ingenio el lucimiento
Con tu modestia compita;
Que á la vanidad se quita
Lo que se debe al talento.

134.

Tu entendimiento no alabes
Que es prueba de tontería;
Y aun será sabiduría
El apocar lo que sabes.

135.

Con fatuidad vergonzosa
No hables de tí por hablar:
Sabe á lo ménos callar,
Si no sabes otra cosa.

136.

Si en algo eres superior

No hagas de ello necia gala,
Ni hagas al que no te iguala
Mas amargo su rubor.

137.

Adulacion.

Es comun la adulacion
En el mundo: la apetece
El tonto; mas, la aborrece
Quien recela su infeccion.

138.

Pues te alaba el lisonjero
Burlándose en su interior,
Desprecia à tu adulador
Y estima á tu consejero.

139.

De lisonjas el abismo
Evita el que no es tan ciego
Que se mira con apego
Y no se juzga á sí mismo.

140.

Presuncion.

El presuntuoso y bizarro
Que cuanto hace cree perfecto,

Es como el que es arquitecto
Por que sabe amasar barro.

141.

Nadie está exento de error;
Aun los que se creen mas buenos;
Y solo el que tiene ménos
Puede llamarse el mejor.

142.

Quien de sus fuerzas ufano
Cree su virtud mas segura,
Si al peligro se aventura
Caerá en él, tarde ó temprano.

143.

Terquedad.

Si en algo hubieres errado,
Confésalo ingenuamente;
Que el testarudo insolente
De todos es detestado.

144.

Cede á la razon agena
Sin obstinarte en la tuya,
Que es fátuo aquel que la suya
Solo le parece buena.

145.

Genio dominante.

Quien quiere ser dominante
Sin ser jamas complaciente
En el trato de la gente,
Es un hombre repugnante.

146.

Ha de tener gracia y modo
El que quiere ser amado,
Y no es tener buen agrado
Juzgarse acreedor á todo.

147.

Ruega, no mandes jamás,
Ni digas nunca: «yo quiero,»
Por que este tono severo
Descontenta à los demas.

148.

Vanos tus deseos quedan,
Si altivo los exigiste,
Por que todo le resiste
Al que quiere que otros cedan.

149.

Lujo.

El lujo es triste semilla

De una fátua vanidad,
Que huye la simplicidad
Bella, pero no brilla.

150.

Hijos, si en vanos matices
Invertís sumas inmensas,
Seréis, con grandes espensas,
Mas brillantes que felices.

151.

No os deis al gusto culpable
Del adorno y compostura,
Que el hombre que en su figura
Solo estudia, es despreciable.

152.

Seguid de léjos la moda
Sin huirla, ni buscarla,
Ni dejar de abandonarla
En aquello que incomoda.

153.

Ser muy pulcro y muy lampiño
Con demasiada elegancia,
Causa tambien repugnancia,
Como causa el desaliño.

154.

Si un dije ó escarapela
Otro estrena, no lo imites,
Ni se diga que compites
Con èl en tal bagatela.

155.

No por su esterioridad
Desdeñes al hombre instruido:
Si tu mofas su vestido,
Él mofa tu necesidad.

156.

Cólera.

Cual súbito frenesí
La cólera se remonta,
Queriendo vengarse pronta
De una ofensa contra sí.

157.

No des curso à tal demencia,
Por que si se hace costumbre,
Tan funesta pesadumbre
Irà tomando violencia.

158.

Su furor no desabroche

Tu amor propio resentido;
Y entre el fuego y su estampido
Deja que pase una noche.

159.

Sigue el arrepentimiento
Al insulto, que el airado,
Viendo que á otro ha maltratado,
Se llena de sentimiento.

160.

La cólera es mal resabio;
Y en la disputa se advierte,
Que el porfiado es el mas fuerte
Y el que cede es el mas sabio.

161.

Odio.

El odio es furor tranquilo;
Mas fatal, mas duradero
Que despedaza severo
Al pecho que le da asilo.

162.

Un corazon generoso
Al odio no da lugar,
Por que es tan grato el amar
Como aborrecer penoso.

163.

Venganza.

La venganza es un deseo
De volver el mal por mal.
¿Te agravian? Sé mas leal,
Y no imites al que es reo.

164.

Si alguno por maldecir
De tu vida es detractor,
Haz que ese murmurador
No pueda sino mentir.

165.

Es la envidia una cruel rabia
Del mérito ó dicha agena,
Que desea y que gangrena
Al que por ella se agravia.

166.

No envidies con despotismo
De otro el bien ó estimacion;
Ántes bien tu emulacion
Trate merecer lo mismo.

167.

Pereza.

Es la indolente pereza

Mal muy digno de remedio,
Que en la riqueza da tedio
Y miseria en la pobreza.

168.

Ociosidad.

Su nieta es la ociosidad
Y esta es madre de los vicios,
Que á pésimos ejercicios
Corre por necesidad.

169.

Sin virtudes ni talentos
Un mancebo perezoso,
Corre audaz y presuroso
Á vicios ò aburrimientos.

170.

Ejecuta tu deber
Con ardor y sin enfado,
Que el trabajo aprovechado
Ocasiona gran placer.

171.

Hace su pena mayor
El que trabaja sin gana,
Pues no saca, aunque se afana,
Diversión, fruto, ni honor.

172.

Tu deber no omitirás
Por una pereza vana,
Que si hoy lo dejas, mañana
Te costará mucho mas.

173.

En obra ó juego ocupada
Esté siempre tu atencion,
Que es mejor la diversion
Que estarse sin hacer nada.

174.

La constancia y la paciencia
Da à todo facilidad;
Mas todo es dificultad
Para la torpe indolencia.

175.

Crueldad.

Mis niños, no seais crueles
Jugando con animales;
Son sensibles, son mortales,
Sufren penas, prueban hieles.

176.

Malignidad.

El malvado se complace

En hacer mal; mas consigo
Lleva el debido castigo
En el mismo mal que hace;

177.

Porque si á todos da pena,
Nadie le darà consuelos
En los males y los duelos
Á que el mundo le condena.

178.

Detraccion.

Murmurar es revelar
Cualquier ageno defecto:
Callar, hijos, es lo recto,
Ó solo del bien hablar.

179.

Se estima, se admira, se ama
Un pecho caritativo;
Mas se tiene un odio vivo
Al que critica y que infama.

180.

Puede ser que haga reir
El mordaz, si es ingenioso;
Pero es vil y fastidioso
Cuando piensa divertir.

181.

Tutores de los ausentes,
No dejeis de defendellos,
Y siempre que habláreis de ellos,
Discurrid que están presentes.

182.

Calumnia.

La calumnia y falsedad,
Hijos, es horrible vicio:
No haya en vosotros resquicio
De semejante maldad.

183.

Ella marchita ó empaña
Al mas acendrado honor,
Por que el vil calumniador
Contra la virtud se ensaña.

184.

La verdad, tarde ó temprano
Triunfa de la atroz mentira;
Y el falsario al mundo inspira
Un desprecio soberano.

185.

Burlerías.

Nadie recibe contento

Con pesadas chanzonetas,
Que aun las burlas mas discretas
Hijas son de un cruel talento.

186.

Suele causar afliccion
La chanza, y quien la endereza
Por ostentar agudeza,
Ostenta un mal corazon.

187.

Con un buen dicho se piensa
Agradar; mas el gracioso
Se hace un enemigo odioso
Del que recibe la ofensa.

188.

Al hombre de ruin figura,
Tonto, tuerto, calvo ó cojo,
No le aumentéis su sonrojo
Burlando su desventura.

189.

De cualquier mísero al verlo
No os moféis, que es grosería;
Y no sabeis si algun dia
Llegaréis tambien á serlo.

190.

Chanzas.

Si otro con vos se chancea,
No os piqueis: vuestra paciencia
Y risueña indiferencia
Lo apartarán de su idea.

191.

Quien de una chanza se pica
Se espone á burla mayor,
Por que logra el burlador
Conocer que mortifica.

192.

Mentiras.

No mintais por impostura,
Por excusa ó desenfado,
Pues el hombre que es honrado
Siempre dice verdad pura.

193.

Quien con mentiras compone
Su falta, la hace mas grave:
Cuando quien llorarla sabe,
Merece se le perdone.

194.

Si delinquís por flaqueza,

Sed sinceros, hijos míos:
Yo olvido los descarríos
En favor de la franqueza.

195.

Se exagera sin mentir;
Pero el exagerador,
Haciendo todo mayor
Logra todo disminuir.

196.

Quien miente llega á perder
La opinion de probidad,
Pues, aunque diga verdad,
Nadie lo querrá creer.

197.

Simulacion.

Por mas que ocultar penseis
Vuestra culpa, se sabrá,
Y cuando no, pena es ya,
Pues vosotros la sabeis.

198.

Jóven que hace mala accion
Por que no le ven, protesta
Que la culpa no detesta
Solo sí la reprension.

199.

El muchacho que se asusta
Y se esconde cauteloso,
Se hace á todos sospechoso,
Aun cuando su accion sea justa;

200.

Mas, aquel que siempre quiera
Cumplir con su obligacion,
Procura hacer toda accion
Como si el mundo la viera.

201.

Hipocresia.

El falso, el hipocriton
Es monstruo que causa espanto,
Pues con máscara de santo
Oculta un mal corazon.

203.

No procures el honor
Con astuta hipocresía,
Pues, descubierta algun día,
Te ocasionará rubor.

204.

Ingratitud.

La execrable ingratitude

Olvida los beneficios,
Y es el mayor de los vicios
Opuesto á toda virtud.

205.

Pusilanimidad.

El que tiembla con vileza
Al peligro mas ligero,
En el riesgo verdadero
Se hallará sin fortaleza.

206.

Cualquiera que llore y gima
Por poco, penas merece,
Pues mucho menos padece
Aquel que menos se mima.

207.

Temeridad.

Temeridad no es valor,
Buscar el riesgo es locura:
El cuerdo no lo procura,
Pero lo ve sin temor.

208.

Temeridad con flaqueza
Es correr al precipicio,

Miéntras el hombre de juicio
Pesa y mide una proeza.

209.

Humor displicente.

Nunca estés de mal humor;
Mas si lo estás, ponle rienda,
Para que á ninguno ofenda
Y le cause sinsabor.

210.

Por cualquier leve disgusto
No te alborotes jamas,
Pues tú te atormentarás,
Siendo para otros injusto.

211.

El regaño y la impaciencia
En el mal que se padece
No lo alivia, antes acrece
La pena con mas violencia.

212.

El muchacho quejumbroso
No es amado de ninguno;
Para todos importuno
Vive siempre pesaroso.

213.

Desconfianza.

Para un recto corazón
Es duro el ser desconfiado;
Y es mejor ser engañado
Que sospechar sin razón.

214.

El que siempre desconfía,
Juzga del prójimo mal;
Mientras el que es franco y leal
Por la certeza se guía.

215.

Curiosidad indiscreta.

No son buenos ni discretos
Los que con curiosidad,
Andan tras la novedad.
Indagando los secretos.

216.

Credulidad.

De un falso maravilloso
No seas nunca susceptible,
Que el que cree lo imposible
Es fátuo y supersticioso.

217.

El que cree con gran candor
Cuanto teme ó quanto anhela,
Se avergüenza y desconsuela
Cuando sale del error.

218.

Desprecia tú la opinion
Con que el tonto se amedrenta,
Y tan solamente cuenta
Con la luz de la razon.

219.

Ambicion.

No es un bien que da contento
La grandeza ó la fortuna,
Que esto tal vez importuna:
¿Cuál es, pues?.... El sentimiento.

220.

El que arregla sus deseos
Á lo que puede y alcanza,
Vive con gusto y bonanza,
Sin ánsias ni devaneos.

221.

Por honras, boato ò tren

Es ocioso consumirse:
El modo de distinguirse
Es hacer á todos bien.

222.

Codicia.

La codicia inmoderada
Desplace, no guarda modo,
Por que el que lo desea todo
Jamás poseerá nada.

223.

No mireis con desamor
El bien que podeis gozar,
Pues es comun empeorar
Por querer estar mejor.

224.

Se goza el bien poseido
Con flemático desden,
Por que no se aprecia el bien
Sino cuando se ha perdido.

225.

En los males estremados
No se queja de su suerte
El que á cada paso advierte
Que hay otros mas desgraciados.

226.

El rico con su dinero
Suele ser desventurado,
Por que el hombre moderado
Es el rico verdadero.

227.

Hijos, no busqueis el oro
Por el fraude ó por el crimen,
Pues, si haceis que no os estimen,
Perdeis el mejor tesoro;

228.

Mas, si buscais la riqueza
Con un trabajo legal
Y si usais bien del caudal,
Vuestro afan será proeza.

229.

Avaricia.

Si amais el oro y la plata
Con sordidez avarienta,
Sereis objetos de afrenta
Para la gente sensata.

230.

El avaro es como el loco

Que en un convite prefiera
Morir de hambre. pues no quiere
Comer ni mucho ni poco.

231.

Prodigalidad.

Disipar la conveniencia
Es tambien gran necesidad;
Pues la prodigalidad
Tras sí trae la indigencia.

232.

Sin la sabia economía
No hay riqueza, no hay fortuna,
Ni puede haber cosa alguna
En que reine la armonía.

233.

Estafa.

Con una esperanza vana
No andeis pidiendo prestado,
Por que quien vive adeudado
Pierde todo cuanto gana.

234.

Retardar el pagamento
Es pagar mal un favor

Y esponer al acreedor
Á algun perjuicio violento.

235.

Tahureria.

Nunca jugueis por ganar
Sino por la diversion;
Y si el juego es ya pasion
Será mejor no jugar.

236.

Pues jugar es un recreo,
Jugad con calma y placer,
Sin que el ganar ò el perder
Os dé pesar ni deseo.

237.

En vuestros juegos cuidad
Que toda trampa eviteis,
Pues, aunque á chanza lo echeis,
Es falta de probidad.

238.

El tahur en su pasion
Se agita, jura, blasfema;
Y si es la pérdida extrema
Cae en desesperacion.

239.

Hijos, el juego no sea
 Vuestra sería aplicacion,
 Que es vana la diversion
 Si no sigue á la tarea.

§ XIII.

DE LAS VIRTUDES SOCIALES.

240.

Siempre el nombre de *virtud*
 Pronunciad, hijos queridos,
 Y suene en vuestros oidos
 Hasta vuestra senectud.

241.

Profesa la virtud quien
 Tiene imperio en sus acciones,
 Cumple sus obligaciones,
 Huye del mal y obra el bien.

242.

La virtud da paz al alma,
 Suaviza sus escozores,
 Y en los conflictos mayores
 Obtiene el triunfo y la palma.

243.

Si teneis gusto y amor
Á todo lo que es virtud,
Premio será la quietud,
La paz, el placer y honor.

244.

Probidad.

En cualquiera situacion
En que os viéreis algun dia,
Si la probidad os guia
Será buena vuestra accion.

245.

No es probidad, ni es hazaña
Bien ageno codiciar,
Y quererlo arrebatat
Por astucia, fuerza ó maña.

246.

El hombre de bien perfecto
Y de honrado proceder,
No es el que lo afecta ser,
Sino el que lo es en efecto.

247.

Es gloria, con pundonor

Llegar á cierta grandeza;
Pero cuando es con vileza
Lo que causa es deshonor.

248.

Justicia.

Quien al ageno derecho
Sacrifica su interés
Es justo, y verá despues
Que serlo es de gran provecho.

249.

El amor propio nos hace
Para los otros injustos:
Así, el que olvida sus gustos
Á la justicia complace.

250.

Buena fé.

Nunca obreis de mala fé;
Y aunque la verdad os dañe,
Vuestra lengua á nadie engañe
Sobre lo que fué ó no fué.

251.

Si ofendeis, pedid perdon
Sin vergüenza vanidosa:

La ofensa es la vergonzosa
Y no la satisfaccion.

252.

Fidelidad en las promesas.

Si prometeis un favor,
Mirad si es fácil empresa;
Pues no cumplir la promesa
Es caer en deshonor.

253.

Franqueza.

Franqueza y sinceridad
Reine en vuestros sentimientos,
En obras, en pensamientos
Sin doblez ni oscuridad.

254.

Discrecion.

Pero debe ser discreta
Esta franqueza, y callar
Lo que ha de causar pesar
Al que la noticia inquieta.

255.

Decirle á otro claridades
Es una franqueza estulta;

Pues solo à quien os consulta
Debeis decir las verdades.

256.

El necio que anda charlando
Sobre las vidas ajenas,
À los demas causa penas,
Y él mismo se hace vitando.

257.

No seais sonsacadores
Del secreto reservado,
Por que forzar lo guardado
Es cosa de salteadores.

258.

Si un secreto se os confia,
No salga de vuestro pecho;
Que aun en el mayor estrecho
Guardar fé será hidalguía.

259.

Si algo os quieren ocultar
No lo averigüéis curiosos,
Por que os hareis sospechosos
Queriendo todo indagar.

260.

Bien hablar.

Debereis premeditar
Lo que habreis de proferir;
Pues no podreis bien decir
Sino empezais por callar.

261.

La eterna contradiccion
Con el tono decisivo,
Quita todo el atractivo
Al trato y conversacion.

262.

Compasion.

Quien no tiene compasion
Á vista del que padece,
No es humano, ni parece
Tener alma y corazon.

263.

Con la bondad compasiva,
Que es la mas pura bondad,
Honrareis la humanidad
Y no hareis accion nociva.

264.

¡Compasion!.... palabra tierna;

Porque quien padece y gime
Quiere hallar quien se lastime
Del cruel mal que le consterna.

265.

No aflijais al aflijido,
Antes bien dadle consuelos;
Puesto que á los mismos duelos
Todo hombre está reducido.

266.

Humanidad.

Tener para otros bondad
Y remediarlos contento,
Es el dulce sentimiento
Que se llama humanidad.

267.

Necesidad de amar.

Amad, dice el corazon:
No hay mas dichoso deber;
Que el que es frio da á entender
Una infausta inclinacion.

268.

No amar á nadie es desgracia,
Ser amado es gran delicia;

Y lo sereis con justicia,
Si servís con eficacia.

269.

Mostrar á todos amor
Con fraude y coquetería,
Viene à ser alevosía
Con máscara de favor.

270.

Si pretendéis agradar
Con melindres afectados,
Sereis ridiculizados,
Y fábula del lugar.

271.

Saber agradar.

Juicio y sensibilidad
Pintad siempre en el semblante,
Sin mostrar nunca talante
De orgullo ó de vanidad.

272.

Usad de frase sencilla;
Que hablar culto es pretension
A una necia discrecion,
Que ofusca con lo que brilla.

273.

Mansedumbre.

No tengais ásperos modos,
Ni mal humor, ni impaciencia;
Y será vuestra presencia
Siempre amable para todos.

274.

Modestia.

Hablad á otros sobre aquello
Que pueden quizá entender;
Pues mostrando su saber
Tendrán gran placer en ello.

275.

Nadie su saber alabe
Ni se ostente presuntuoso;
Pues da un esmalte precioso
La modestia del que sabe.

276.

Siendo el hombre limitado,
Todo el que vano pretende
Meterse en lo que no entiende
Será ridiculizado.

277.

Apacibilidad.

No esteis nunca en sociedad
Displicentes, ni aun adustos;
Sino haced de vuestros gustos
Sacrificio á la amistad.

278.

Huid los caprichos y antojos;
Pues ser voltario y mudable,
Es carácter insociable
Que causa á todos enojos.

279.

Se admira cuanto es posible
Al que tiene ingenio y fama;
Pero ninguno le ama
Si el genio es desapacible.

280.

Todo consigue y procura
Suavidad, mas que violencia:
Que á la fuerza hay resistencia,
Y no la hay á la dulzura.

281.

Complacencia.

Comunicad con agrado

La hacienda, el mueble, el placer;
Y aun es loable ceder
El objeto deseado.

282.

Cortesania.

Tened modo, bizarría,
Miramiento y atencion;
Por que falta educacion
Si falta cortesania.

283.

Sinceridad.

En lo obligante y atento
Tened naturalidad,
Por que arguye falsedad
Demasiado cumplimiento.

284.

Gratitud.

Agradecer es pagar
Un favor con alma tierna:
Paga que ha de ser eterna
Por que no debe acabar.

285.

No es el agradecimiento

Tan solo un justo deber,
Es un gozo, es un placer
Y el mas noble sentimiento.

286.

Aunque el don no sea esquisito
Apreciadle con bondad;
Pues la fina voluntad
Tiene un valor infinito.

287.

Beneficencia.

Hacer bien es el mayor
Y el consuelo mas sagrado,
Tanto para el obligado
Como para el bienhechor.

289.

Hacerse buenos oficios
Es gloria y utilidad;
Pues honra la humanidad
Este cambio de servicios.

290.

¿De qué os sirve la riqueza,
Lo magnífico y galan,
Si el pobre, roto y sin pan
No prueba vuestra largueza?

291.

Antes que el paciente os pida
Socorredle con agrado;
Que el don que no es esperado
Causa un gozo sin medida.

292.

Si el que padece percibe
En su situacion fatal
Que tomais parte en su mal,
En eso alivio recibe.

293.

Con rostro tierno y afable
Dad al indigente oido:
Que el pobre bien recibido
Se va mènos miserable.

294.

Generosidad.

Dad con gracioso atractivo
Sin humillar la indigencia;
Por que dar con insolencia
Es perder el donativo.

295.

Jamas echareis en cara

Vuestro don aun al ingrato,
Por que tendrá este maltrato
Visos de pasion avara.

296.

El discreto no se atreve
Si hace el bien decir á quien;
Pues sabe que el que hace el bien
No hace mas de lo que debe.

297.

No obligueis por galardón;
Por que si el favorecido
No es hombre reconocido,
Lo es vuestro buen corazón.

298.

La recta razon prescribe
Que es decoroso ocultar
Lo que se ha llegado á dar;
Mas no lo que se recibe.

299.

De su don el precio pierde
Quien procura publicarlo;
Pues él deberá olvidarlo
Para que el otro se acuerde.

300.

Liberalidad.

Con regla y método dad;
Pues no poder el galante
Donar mas en lo adelante
Será prodigalidad.

301.

No lo déis todo á un sugeto
Ni mas de lo que es preciso;
Porque puede tener viso
De un proceder indiscreto.

302.

Confianza.

La confianza es en verdad
Propia de un buen corazon;
Pero debe la razon
Temer la credulidad.

303.

Emulacion.

Llenaos de emulacion
Al ver progresos en otros;
Pues lo mismo hareis vosotros
Con igual aplicacion.

304.

Amad á vuestros rivales
Sin ficcion y sin envidia;
Pues solo una vil desidia
Inspira pasiones tales.

305.

No murmurèis ofendidos
De que otro sea mas amado,
Sino hacéos con cuidado
Dignos de ser tan queridos.

306.

Paz y concordia.

La paz es lo mas amable:
Quien no trabaja por ella,
Cortando toda querella,
De sus males es culpable.

307.

¡Cuán intratable es aquel
Querrelloso y regañon
Que por su ruin condicion
Casi todos huyen dél !

308.

Bondad.

Á nadie con fè tirana

Hagais mal, ni causeis pena:
Que así la bondad lo ordena,
Y en esto la bondad gana.

309.

¡Cuánto no debeis sentir,
Si causais algun pesar!
¡Y qué no debeis osar
Para el daño resarcir!

310.

Huir las disputas.

Discurrid sobre una ciencia
Sin disputar con ardor:
Quien disputa es hablador,
Y es sábio quien conferencia.

311.

Las disputas y argumentos
Proviene de no entenderse;
Pues pronto para encenderse,
Son para esplicarse lentos.

312.

Para aplacar el murmullo
En cualquiera disension

Bastará una esplicacion;
Mas la desdeña el orgullo.

313.

Crece el odio con la tema,
Y la equívoca porfía,
Que hubiera durado un dia,
Pasa à una aversion estrema.

314.

Dad pronta satisfaccion
Si disteis causa à la queja;
Y, si no la disteis, deja
Que el otro admire tu accion.

315.

Urge aun mas este deber
Entre muger y marido;
Pues queja que ha anochecido
No deberá amanecer.

316.

Amor al trabajo.

Hijos mios, el trabajo
Es necesario, es remedio
Que destierra cualquier tedio
Del mas alto y del mas bajo.

317.

Trabajar es merecer

El consuelo y diversion,
Y es digno de compasion
El que no tiene que hacer.

318.

Ocioso, es loca esperanza
Obtener fortuna buena;
Pues sin trabajo y sin pena
Nada en el mundo se alcanza.

319.

Es necesario aprender
Y adquirir algun talento:
La vida es corta, un momento
Jamás se debe perder.

320.

De la vida es vario el curso,
La dicha no siempre es una;
Mas, en la infausta fortuna
El talento es un recurso.

321.

Amor á la instruccion.

Instruíos sin pereza;
Pues la instruccion y el talento
En el rico es ornamento,
Y para el pobre es riqueza.

322.

La ignorancia es envidiosa,
Ella querría envilecer
Cuanto le hace conocer
Su bajeza vergonzosa.

323.

Con alma compadecida
Mirad al mísero necio
Que afecta burla y desprecio
Por la persona instruida.

324.

Procure el cuerdo adquirir
Diversidad de nociones;
Pues habrá mil ocasiones
En que le podrán servir.

325.

Al principio siempre cuesta
Alguna pena aprender;
Mas, en llegando á saber,
El trabajo pasa á fiesta.

326.

El trabajo es llevadero
Y la atención deliciosa;

Pues si no se hace otra cosa,
Lo que se hace es con esmero.

327.

El trabajo es vencedor
De cualquier obra molesta;
Y á medida que ella cuesta,
Crece el placer y el honor.

328.

Procurad que sea elegante
Cualquier obra que empredeis;
Pues si hacer mejor podeis,
No habeis hecho lo bastante.

329.

Reflexion y atencion.

Antes de emprender las cosas,
Miradlas con reflexion;
Pues que por esta omision
Suelen salir azarosas.

330.

No obreis con festinacion
Por huir trabajo molesto:
Lo hareis mejor y mas presto
Siendo lenta vuestra accion.

331.

Encaminad vuestras velas
Á cosa que sea estimada;
Pues viene à ser no hacer nada
Ocuparse en bagatelas.

332.

El que no pone atencion
Obra en vano, en vano aprende;
Y como no comprehende
Jamás adquiere instruccion.

333.

Del aturdido no fué,
Si comete un disparate,
Disculpa de su dislate
El decir: «yo pensé que».....

334.

Orden y método.

El método y la constancia
Afianzan cualquiera empresa;
Mientras quien se muda apriesa
Trabaja, mas sin sustancia.

335.

Al òrden, regla y medida

Desde luego acostumbraos;
 Por que de no, será un cáos
 Vuestro cuarto y vuestra vida.

336.

Mas el órden no sea tal
 Que degeneren en manía,
 Y por mucha simetría
 Se descuide lo esencial.

337.

Prever las cosas.

Prever cualquier mal futuro
 Antes de experimentar lo,
 De huirlo ó de tolerarlo
 Es el medio mas seguro.

338.

Mas no preveas de suerte
 Que incurras con fatuidad,
 En pusilanimidad
 Impropia del hombre fuerte.

339.

Prudencia.

No os fiéis de la apariencia,
 Ved si en ella hay realidad;

Porque la seguridad
Es hija de la prudencia.

340.

El cordato considera
Los sucesos sin pavor;
Pues se prepara á lo peor,
Mientras lo mejor espera.

341.

No difieras á otro dia
Lo que hoy puedes hacer;
Pues todo suele perder
Quien del porvenir se fia.

342.

Quien para una buena accion
Pierde el lance favorable:
Del bien que no hace es culpable,
Pues malogró la ocasion.

343.

Por placer ó diversion
No os espongaís á lo malo:
Privaros de ese regalo
Es honrosa privacion.

344.

Si se puede, es oportuno

Seguir el sabio aforismo
De hacer todo por sí mismo
Sin fiarse de ninguno.

345.

Docilidad.

En la edad tierna y flexible
 Se vence cualquier defecto;
 Pues cuando el hombre es proveyo
 Ya es terco é incorregible.

346.

No es muy árduo el enmendar
 La genial imperfeccion,
 Si lo emprende la razon
 Y el deseo de agradar.

347.

Combatid sin víl flaqueza
 La pasion que os va á rendir;
 Que el afan de resistir
 Es virtud de fortaleza.

348.

Reñir es penalidad
 Contra una dulce pasion;
 Pero de su rendicion
 Pende la tranquilidad.

349.

Constancia.

Quien cede al menor vaiven
En un proyecto que es justo
No tiene pecho robusto,
Ni es capaz de obrar el bien.

350.

No saber perseverar,
Ser inconstante, ser vario
Es un carácter voltario
De que no habrá que esperar.

351.

Los jóvenes que sin freno
Corren tras la novedad,
Pierden por su ceguedad
Lo antiguo que solo es bueno.

352.

Valor.

El valor triunfa á pié quedo
De cualquier peligro extraño;
Pues causa el miedo mas daño
Que el mismo mal que da el miedo.

353.

Sangre fria con firmeza
 Es del valor clara seña;
 Pues mal el riesgo domeña
 Quien pierde en él la cabeza.

354.

El miedo aumenta el objeto,
 Si del se huye, es un coco;
 Pero el que se acerca un poco
 Rie del miedo indiscreto.

355.

El hombre sin corazon,
 Pusilánime y cobarde,
 Ha de ser temprano ó tarde
 Blanco de burla y baldon.

356.

La dicha del hombre ofende
 Un demasiado temer;
 Pues se apresura á caer
 Quien mucho al peligro atiende.

357.

Alegria.

Con tierna melancolía

Siente el sabio penas reales;
Mas desprecia leves males
Y conserva su alegría.

358.

En dulce contento y calma
Siempre mis hijos esten:
La alegría es un gran bien,
Porque es el brillo del alma.

359.

No eclipseis esta alegría,
Ella es flor de la virtud,
El fruto de la salud
Y esmalte de la hidalguía.

360.

Aun en la afliccion buscar
Consuelo para un mal grave,
Es un recurso que sabe
El filósofo encontrar.

361.

Paciencia.

El constante sufrimiento
Es alivio en la dolencia,
Al paso que la impaciencia
Hace mas duro el tormento.

362.

De nada sirve la rabia
En una cruel sensacion:
Tiempo, paciencia y razon
Es la receta mas sabia.

363.

Nada goza el impaciente,
Él se irrita, él se acobarda;
Y el bien que se le retarda
Es un mal que llora y siente.

364.

Mas quien con tranquila fé
Espera lo deseado,
Aun el bien mas retardado
A propósito lo cree.

365.

Hijos, no seais quejumbrosos,
Ni os enfadeis petulantes;
Porque genios semejantes
A todos son enfadosos.

366.

Hay mil cosas que sufrir
En la humana sociedad:

Sufrir la contrariedad
Es saber en paz vivir.

367.

Los hombres defectos tienen,
Los tiempos tienen revés:
Toma al hombre como él es
Y á los tiempos segun vienen.

368.

Uso de las desgracias.

La desgracia da esperiencia,
Forma el juicio y corazon,
Infunde la compasion,
El valor y la prudencia.

369.

Quien no conoció el dolor
Y tuvo dicha perenne,
No es compasivo ni tiene
Para el infeliz amor.

370.

El infortunio, aunque aflije,
Nuestra gratitud merece;
Pues la dicha ensoberbece
Y la desgracia corrige.

371.

Eleccion de buena compañía.

Para el trato elegireis
Gentes de buena opinion;
Y antes de hacer la eleccion,
Conviene que lo indagueis.

372.

La sociedad del vicioso
Seduca, pervierte, humilla;
Pues solo por maravilla
El que lo trata es virtuoso.

373.

Suele ser el mas maligno
Quien mas agrada y divierte;
Y el que gusta dél, no advierte
Que corre á hacerse un indigno.

374.

Complaced al hombre sábio,
Al que es honesto, al que es digno;
Y el elogio del maligno
Tomadlo como un agravio.

375.

No imiteis de otra persona

Todo cuanto en ella veis;
Y tan solo copiareis
Lo que la ilustra y la abona.

376.

Entre el bueno y el honrado
Solo el trato es amistoso:
Tiene amigos el virtuoso
Y cómplices el malvado

377.

Buena conciencia.

Solo la buena conciencia
Da gozo, consuelo y calma;
Pues es feliz quien en su alma
Encuentra paz é inocencia.

378.

Vuestra conciencia tal vez
Os hará reconvenciones;
Porque es de nuestras acciones
Ley, fiscal, testigo y juez.

379.

Llorad vuestra accion culpable;
Pues el hombre arrepentido
Ya está medio corregido,
Y es todavía estimable.

380.

Nunca quedará (os lo digo
Por esperiencia y razon)
Sin premio la buena accion,
Ni la culpa sin castigo.

381.

Todo en el mundo es zozobra,
La fortuna llega y huye,
La salud va y se destruye,
Solo dura la buena obra.

382.

Decoro.

De la ley de la decencia,
Hijos, nunca os aparteis,
Sea que hagais ó sea que hableis
Á la vista ó en la ausencia.

383.

Sabed hacer vuestras cosas,
Tened para todo mañas;
Y que personas estrañas
No os sean menesterosas.

384.

Pues el que es torpe desplace,
Haced todo con primor:
La gracia añade valor
Á todo lo que se hace.

385.

Talentos.

El ingenio que procura
Hacer mas feliz al hombre,
Eternizará su nombre
En toda la edad futura.

386.

¡Qué prodigios admirables
No recibe una nacion
De los estudios, que son
Ya útiles, ya agradables!

387.

Ellos dan uno por ciento,
Nos consuelan en los males,
Nos procuran bienes reales;
Gloria, salud, paz, contento.

388.

De los sábios la opinion
Que en los libros se propaga

Debeis saber. para que haga
Sus progresos la razon.

§ XIV.

Á las Hijas.

389.

Para la felicidad
Del mundo tu sexo es hecho
Y ser el vínculo estrecho
De la humana sociedad.

390.

Hija querida, sosten
Un tan glorioso destino;
Pues de tu mano imagino
Que depende el mal ò el bien.

391.

De tu vista una mirada,
De tu boca una espresion,
Darán gozo ó afliccion
Casi á toda tu barriada.

392.

Y si e amor y ventura
De un esposo habrás de ser,

Desde hoy procura obtener
Virtud, talento y dulzura.

393.

Algún dia habrás de ver,
Que el educar á tus niños
Y disfrutar sus cariños
Es un gozo y un deber.

394.

Mas en esta circunstancia,
¡Cuál no ha de ser tu pesar
Si no lo puedes lograr
Por tu genio ó tu ignorancia!

395.

No ejerza tu sexo en vano
Sobre el hombre dulce imperio;
Y hazlo por tu ministerio
Ménos feroz, mas humano.

396.

Hija, para cautivar
Un corazón, la hermosura
Sola, no es arma segura
Por que esta suele engañar.

397.

Unas manos industriales,

Instruccion, juicio, buen modo
Y dulzura, sobre todo,
Son armas mas poderosas.

398.

De poco sirve el loor
De mas ò ménos bonita;
Porque la figura incita,
Pero no fija el amor.

399.

Tu esposo, sí, (no lo dudes)
Y tus hijos compasivos
No honraràn tus atractivos,
Si no solo tus virtudes.

400.

Tiene tu sexo, hija mia,
De agradar la precision:
Cumple tú esta obligacion,
Pero sin coqueteria.

401.

Para agradar con razon
Y siempre, yo te aconsejo
No consultes con tu espejo,
Sino con tu corazon.

402.

Atencion, juicio, cordura,
Aseo, afabilidad
Le dan á la fealdad
Los derechos de hermosura.

403.

Si con un constante amor
Quieres ser siempre querida,
Conserva toda tu vida
Tu dulce igualdad de humor.

404.

Al bello sexo importuna
Uno ù otro antojo vano;
Y por un capricho insano
Suele arriesgar su fortuna.

405.

Las galas de otra ó caudales
No envidieis con inquietudes;
Pues la que tiene virtudes
No puede tener rivales.

406.

No anhele la amable dama
Aplausos que lleva el viento:
Que excede en merecimiento
La que tiene ménos fama.

407.

Pierde el cetro la muger
Que altiva quiere mandar:
Su imperio es el de encantar,
El de agradar y mover.

408.

Si quieres estar segura
De agradar y dar contento,
Cultiva tu entendimiento
Con instructiva lectura.

409.

La dulzura de tus lábios
Durará, no tu hermosura,
Y te verás con ternura
Obsequiada de los sábios.

410.

Si gustares de leer,
No serán para tí ociosas
Tantas horas fastidiosas,
Que muchas suelen perder.

411.

Aprende á cantar, dibuja,
Borda, por que la doncella
Nunca parece mas bella
Que en la labor de la aguja.

412.

Del doméstico gobierno
Estudia la economía
El buen orden y armonía
Que dicta el amor materno.

413.

Huye el lujo y vano arreo,
Huye el supèrfluo oropel;
Pues hace mejor papel
La que lleva el justo aseo.

414.

Huye las visitas vanas
Y cumplimientos capciosos,
Que hacen los hombres ociosos
A mugeres haraganas.

415.

La que los dias consume
En estrados y en placeres,
Olvida sus quehaceres,
Y de olvidarlos presume.

416.

No siempre estamos nosotros
Sin tristeza ó desazon;
Pero está la discrecion
En ocultarla á los otros.

417.

Si adquiere tu intimidad
Otro que no es tu marido,
De la casa, y no sin ruido,
Huirá la felicidad.

418.

Ama el culto con ternura;
Pues será la devocion
Tu recurso y diversion
Cuando pase tu hermosura.

419.

No seas supersticiosa,
Ni creas supercherías,
Visiones y brujerías
Y otros cuentos de medrosa.

420.

Tu buen zelo en ningun punto
Llegue á hacerse fanatismo;
Pues caerás en un abismo,
De crueles Furias conjunto.

421.

Si hay alguna disension,
Sin altercar con tu esposo,
Sacrifica á su reposo
Tu derecho ó tu razon:

422.

Porque en la desavenencia,
No la voluntariedad,
Sino la imparcialidad
Te ha de dictar la sentencia.

423.

Esto te ha de tener cuenta;
Porque, sin buena armonía,
El Himeneo sería
Una terrible tormenta.

424.

Los chismes has de evitar
De cualquier frívola amiga,
Que por necesidad ò intriga
Vuestra paz quiere turbar.

425.

Tu buena amiga, en verdad,
Es tu madre: sí, ella es
La que tomará interés
Sobre tu felicidad;

426.

Y pues es tu confidente,
Sin reserva ni embarazo,
Deposita en su regazo
Tus secretos diligente.

CONCLUSION.

427.

En fin, hijos muy amados,
En todas vuestras acciones
No olvideis estas lecciones
Y agradeced mis cuidados.

428.

Muchos saben bien pensar
Y lo bueno persuadir;
Mas, bien pensar, bien decir
Es nada sin bien obrar.

429.

Si teneis gusto y amor
Á todo lo que es virtud,
Premio será la salud,
La paz, el placer y honor.

FIN.

Gran Canaria.

1800.

ÍNDICE

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN ESTE POEMA.

	<u>MATERIAS.</u>	<u>FOLIOS.</u>
	Cuatro palabras del editor.	III
	Extracto de la epístola dedicatoria del autor á su muger.	VII
	Nota del traductor	IX
§	I.—De los deberes y su division	1
§	II.—Deberes para con Dios	2
§	III.—Deberes para con los padres y ma- dres	5
§	IV.—Deberes para con los parientes.	11
§	V.—Deberes para con los que nos ins- truyen.	12
§	VI.—Deberes para con los ancianos.	14
§	VII.—Deberes para con los amigos.	15
§	VIII.—Deberes para con los criados.	17
§	IX.—Deberes para con la patria.	19
§	X.—Deberes para con el prójimo en co- mun	21
§	XI.—Deberes para consigo mismo.	22
§	XII.—De las pasiones viciosas.	27
§	XIII.—De las virtudes sociales.	55
§	XIV.—Á las hijas.	89

FÉ DE ERRATAS.

<u>Página.</u>	<u>Línea.</u>	<u>Dice.</u>	<u>Debe leerse.</u>
9	7	afecto.	efecto.
35	3	Eella, pero no brilla.	Bella, pero que no brilla.
36	7	tu	tú



Esta obrita se halla de venta en esta ciudad en
la librería de D. José Benitez, calle de S. Francisco
núm. 8, á 6 rs. vn. ejemplar, y en casa de su editor
calle de S. Juan Bautista núm. 15.